

El Consell dice que Gürtel no existe

En su contraofensiva para desactivar todo lo relacionado con la trama, el Gobierno valenciano retoma la tesis negacionista con argumentos y bríos renovados

M. GASPARET / Valencia

El Gobierno valenciano vuelve por los fueros de la negación de Gürtel, en virtud de una vuelta de tuerca de la *estrategia del avestruz* que vienen practicando Camps y el PP desde que, hace ya más de siete meses, el denominado *asunto de los trajes* le estallara en la cara al presidente de la Generalitat en forma de imputación.

Lo dejó ayer claro, aprovechando una rueda de prensa, la consellera portavoz y de Justicia, Paula Sánchez de León: «El caso Gürtel en la Comunidad Valenciana no existe». Esto es, la misma encrucijada judicial y política que ha mantenido en vilo al Gobierno valenciano y al PPCV desde marzo pasado; que ha —según reconocen en privado muy altos dirigentes populares— «paralizado» casi la acción del Ejecutivo autonómico; que ha ocupado decenas de grabaciones policiales y dominado la crónica política nacional; que ha costado el puesto al número dos del partido; y que ha hecho tambalearse política y anímicamente al presidente Camps, simplemente, «no existe».

Y no se trata de un error de la consellera, o de una respuesta precipitada a la prensa —como demuestra el hecho de que su equipo rebotara a los medios las palabras de la portavoz del Gobierno—, sino, muy al contrario, de una con-

El Gobierno recuerda que el TSJCV archivó el caso y que Costa ha sido destituido

signa meditada, analizada, estudiada y aprobada por el núcleo duro del presidente.

Así pues, la contraofensiva de Camps y el PPCV contra Gürtel retoma el negacionismo de los primeros tiempos, si bien paradójicamente apoyado en lo acontecido hasta ahora. Es decir: las consecuencias jurídicas y políticas del caso Gürtel sirven ahora al Consell para porfiar, con todas las letras, que Gürtel es, si no una entelequia,



Camps y Paula Sánchez de León tras el debate de Política General del pasado 29 de septiembre. / VICENT BOSCH

De León: «Se habla de unos trajes de los que lo único que hay es un archivo judicial»

La argumentación de la portavoz del Consell y consellera de Justicia, Paula Sánchez de León, es elocuente, puesto que a su modo de ver «se habla de unos trajes sobre los que lo único que hay es una resolución de archivo, una financiación en la que se han puesto todas las medidas para demostrar que no es irregular, están auditadas las cuentas y se ha pedido una segunda auditoría excepcional y especial a la Sindicatura de Comptes y al Tribunal de Cuentas del Estado».

Asimismo, la titular de Justi-

si al menos algo ajeno a la Comunidad Valenciana.

El razonamiento es simple: como el asunto de los trajes fue archivado, y Ricardo Costa fue ajusticiado, y el PP pidió al Tribunal de Cuentas que volviera a fiscalizar sus cuentas, y esta semana se va a

agregó que «se ha pedido una Comisión de Investigación en las Cortes y, además, el hasta ahora secretario general del PPCV, Ricardo Costa, ha pedido comparecer en el Comité de Derechos y Garantías para explicar todo lo que haya que explicar y mientras tanto suspender sus funciones». Lo cierto es que Ricardo Costa no renunció a sus cargos para aclarar nada, sino que fue sumariamente destituido por Francisco Camps apenas unas horas después de que el Comité Ejecutivo Regional del PP declinara

aprobar la creación de una comisión parlamentaria para investigar la financiación de todos los grupos, y como —al fin y al cabo— el informe de la Brigada de Blanqueo que denuncia la existencia de una trama de financiación irregular en el PPCV no se ha sustanciado

cualquier medida disciplinaria. «Por último —dijo la consellera—, en ese 'caso Gürtel' de la Comunidad, que no existe, se habla de unos contratos por parte de la Generalitat que están todos entregados a las instancias jurisdiccionales que los han solicitado, están auditados previa y posteriormente por todos los sistemas establecidos por la legalidad vigente y hasta ahora ningún tribunal ha dicho que haya uno solo de esos contratos mal hecho». En definitiva, Gürtel en la Comunidad Valenciana «no existe».

—aún— en un proceso contra ningún dirigente valenciano... el caso Gürtel en la Comunidad Valenciana es puro humo.

Esta tesis —según la cual los efectos de un pasado adverso desactivan o anulan su propio origen— refuerza la estrategia judicial

y política con que Camps trata de pasar página al momento más amargo de su carrera política.

Esta estrategia pasaría pues por tres frentes compatibles e interconectados: uno judicial, otro político y otro de cara a la opinión pública. El frente judicial consiste en buscar en el sumario grabaciones y documentos «exculpatorios»; sobre todo ante el escenario posible de que el Supremo acepte el recurso con-

Los tres frentes

A nivel judicial

> Buscar grabaciones y documentos exculpatorios. El Consell se quejará de Garzón y los fiscales en el CGPJ.

A nivel político

> Restañar el poder orgánico de Camps y acallar los rumores que ponen en cuestión su futuro político. Rajoy ya está manos a la obra.

A nivel de comunicación

> Insistir en que «todo es un montaje» y recordar que el caso fue archivado en el TSJCV y que Costa fue apartado para inferir que Gürtel no existe.

tra el archivo de la causa en el TSJCV. El frente político consiste en restañar el liderazgo de Camps forzando un cierre de filas público y notorio en el que están participando los barones provinciales y locales. Las declaraciones de ayer de Rajoy negando taxativamente que se esté planteando la posibilidad de relevar a Camps por Rita Barberá van en este sentido.

Finalmente, el frente comunicativo sigue dos guiones que pudieran resultar incongruentes: por un lado, se ponen en valor aquellas partes del sumario que contradicen la tesis policial para concluir que todo es un «montaje» y que el PSOE y el Gobierno «utiliza los instrumentos del Estado de Derecho —fiscales, jueces, policías...— para atacar a Camps», tal como aseguró el sábado el conseller Rafael Blasco; y, por otro, se deduce que como ya se han adoptado medidas políticas, el caso simplemente no existe en la Comunidad Valenciana. Está por ver hasta qué punto se aferra el propio Camps a esta consigna para eludir a la prensa con él, a su decir, «mutismo de Gandhi».